

ANTUMI TOASIJÉ, DARIO RANOCCHIARI Y ELENA BENITO

MEMORIA NEGRA
RETRATOS DE FIGURAS AFRO
DE LA HISTORIA DE ESPAÑA

Granada, 2023

COLECCIÓN **PERIFERIAS**
– SERIE EXPERIENCIAS –

Financiado por: FEDER/Junta de Andalucía-Consejería de Transformación Económica,
Industria, Conocimiento y Universidades / Proyecto (B-SEJ-440-UGR20).



Junta de Andalucía
Consejería de Transformación Económica,
Industria, Conocimiento y Universidades

© ANTUMI TOASIJÉ, DARIO RANOCCHIARI y ELENA BENITO

© UNIVERSIDAD DE GRANADA

Campus Universitario de Cartuja

Colegio Máximo, s.n., 18071, Granada

Tel.: 958 243 930 - 246 220

Web: editorial.ugr.es

Imagen de cubierta: NAYRA ABICARÁN MORENO, detalle de “Mulato Meri” (2023)

Fotos del catálogo realizadas por SERGIO FERNÁNDEZ MÉNDEZ, La Moebius

ISBN: 978-84-338-7216-6

Depósito legal: GE/965-2023

Edita: Editorial Universidad de Granada

Campus Universitario de Cartuja. Granada

Fotocomposición: Tarma, estudio gráfico. Granada

Diseño de cubierta: Tarma, estudio gráfico. Granada

Imprime: Comercial Impresores. Motril. Granada

Printed in Spain

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Este libro ha sido realizado en el marco del proyecto de investigación “Agenciamientos políticos, interculturalismos y (anti)racismos en Andalucía” (B-SEJ-440-UGR20), financiado por la Consejería de Transformación Económica, Industria, Conocimiento y Universidades de la Junta de Andalucía a través de fondos FEDER.

Agradecemos su apoyo a la investigadora principal, Aurora Álvarez Veinguer (UGR) y a todo el equipo del proyecto. Agradecemos además el apoyo de las otras entidades que han hecho posible la realización del curso *Memoria Negra*: el Centro Mediterráneo, La Madraza – Centro de Cultura Contemporánea, el Depto. de Antropología Social y Instituto de Migraciones de la Universidad de Granada; la asociación Granafrik, La Moebius y Limfjordsteatret. Un gracias especial al CICODE, que ha aceptado este libro en su Colección Periferias – Serie Experiencias.

Nelson Mandela dijo que “siempre parece imposible hasta que se hace”: el proyecto *Memoria Negra*, que durante muchos años parecía imposible, finalmente se ha hecho realidad gracias al ubuntu, la cooperación de una comunidad de ciudadanos y ciudadanas comprometidas. Agradecemos a todas las personas que, con su corazón, su mirada, su arte y su tiempo han contribuido a que este proyecto de investigación y arte se haya materializado. Sin vuestra implicación personal en la realización del seminario, la colección de retratos, la exposición y la creación de este libro, *Memoria Negra* habría sido imposible.

Gracias en especial a Papa Idy Mbengue, presidente de la Asociación Granafrik y descendiente de una larga línea de griots, los narradores de historias de África occidental. Este proyecto se enmarca en su visión como griot de mantener viva la historia del pueblo negro para que no caiga en el olvido.

Ofrecemos este libro como un regalo a la sociedad para profundizar, desde la historia de la negritud, en la diversidad de nuestras raíces, y así poder crecer y ofrecer flores y frutos diversos a las próximas generaciones. Para reflexionar sobre las glorias, los logros y las huellas del pasado, así como la capacidad de superación y la fortaleza que muestran algunas de las figuras que presentamos, ante las injusticias y la vulneración de derechos.

Esperamos que lo disfruten y sea sólo el primero de muchos otros proyectos artísticos centrados en la recuperación de la amplia memoria histórica de la negritud en el continente europeo, cumpliendo su objetivo de herramienta transformadora.

Índice

Introducción	13
ANTUMI TOASIJÉ, DARIO RANOCCHIARI, ELENA BENITO	
Cómo usar este libro	16

PARTE I: Coordenadas para pensar el olvido

La historicidad de la España Afro	19
ANTUMI TOASIJÉ	
Antigüedad	19
Edad Media.....	23
Modernidad	24
Contemporaneidad	26
Raza, racialización y racismo. Dispositivos de (des)conocimiento.....	29
AURORA ÁLVAREZ VEINGUER Y ANTONIA OLMOS ALCARAZ	
Historizando el concepto raza: de la raza a la racialización y de la racialización al racismo	29
Racismo institucional/estructural/sistémico	31
Ausencias e invisibilizaciones: ¿nada es por casualidad!	32
Afrocentricidad y cine de mujeres racializadas	35
MARIAN DEL MORAL GARRIDO	
El concepto de afrocentricidad	36
La afrocentricidad y el cine de mujeres Afroespañolas	38
Retratar las ausencias: sobre la cuestión de la representación	41
DARIO RANOCCHIARI	
El “pecado original” de la antropología.....	41
El bucle de la representación ¿y una vía de escape?	44
Representar para encerrar / representar para abrir	46

PARTE II: Memoria Negra: los retratos

Unas notas sobre el curso y la exposición <i>Memoria Negra</i>	49
Dama Roja de la Cueva del Mirón	50
Guerrero ibérico	52
Diosa cananea eritrea	54
Taharqa	56
Trebius Niger	58
La Virgen Negra.....	60
San Fermín de Amiens	62
Nugeymath Turquía.....	64
Abu l-Hasan Ali ibn Nafí, “Ziryab”	66
Abida al-Madaniyya.....	68
Atl y al-Mundir, su hijo, sexto Emir Omeya de Córdoba	70
Yusuf segundo	72
Juan de Valladolid, Juez y Conde de los negros de Sevilla.....	74
Leonor Rica	76
Juan Latino	78

Farag Aben Farag	80
Ibn Humayyah (Aben Humeya)	82
Céspedes.....	84
Dominga de Moyra	86
Francisco de Rojas Zorrilla	88
Juan Pareja.....	90
Don Antonio María Machuca	92
Tshikaba (Sor Teresa Juliana de Santo Domingo).....	94
José Carlos y Antonio Carlos de Borbón	96
María de la Luz	98
María Loreto Martínez	100
Jacinto Padilla “el Meri”	102
Pedro Pérez “Facultades Chico”	104
Cándida Jiménez Huelva	106
Guillem Fullana i Hada d’Efak	108

Introducción

ANTUMI TOASIJÉ, DARIO RANOCCHIARI, ELENA BENITO

EN LA PRIMAVERA DE 2023 se ha impartido en la Universidad de Granada el curso *Memoria Negra: memorias, racismos y representaciones*. Ya hacía tiempo que la asociación Granafrik, que reúne algunas personas Afro¹ residentes en la ciudad, quería organizar una formación transversal y abierta a la sociedad que contribuyera a un mayor conocimiento de la presencia Afro en la historia de la península ibérica. En particular, del territorio que hoy conforma el Estado Español. Al mismo tiempo, gracias al proyecto *Agenciamientos políticos, interculturalismos y (anti)racismos en Andalucía*², había en la universidad un grupo de personas que estaban trabajando sobre temas de racismo con una perspectiva colaborativa, buscando sinergias con las asociaciones y colectivos de personas racializadas que luchan diariamente contra la discriminación.

La ocasión para juntar fuerzas ha sido la disponibilidad del investigador y activista Antumi Toasijé (Universidad de Nueva York en Madrid y CEDRE)³ a impartir un seminario intensivo en el que, repasando la historia de la presencia Afro desde la prehistoria hasta la contemporaneidad, presentaría las biografías de 40 figuras históricas Afro. Algunas de ellas, sencillamente, olvidadas, y otras, blanqueadas en los relatos que nos narran su historia y en las representaciones figurativas que las retratan.

- ¹ Según el estudio de M.Á. Cea D’Ancona y M.S. Valles Martínez *Aproximación a la población africana y afrodescendiente en España: Identidad y acceso a derechos*, publicado en 2021 por el Ministerio de Igualdad, la designación Afro y sus variantes es la preferida por las personas africanas y afrodescendientes residentes en España. Indicamos Afro con mayúscula como sugerencia de Antumi Toasijé al indicar que nos estamos refiriendo a Pueblos Afro o Comunidades Afro y no a productos culturales afro (con minúscula inicial). La mayúscula inicial es una propuesta para equiparar en importancia los Pueblos y las Comunidades a los Estados.
- ² Financiado por la Consejería de Transformación Económica, Industria, Conocimiento y Universidades de la Junta de Andalucía a través de fondos FEDER. Código: B-SEJ-440-UGR20. IP: Aurora Álvarez Veinguer.
- ³ El Consejo para la Eliminación de la Discriminación Racial o Étnica (CEDRE) es un organismo consultivo oficial, vinculado al Ministerio de Igualdad, que tiene por objeto la lucha contra el racismo en España.

Para contextualizar las sesiones de Antumi, hemos integrado en el curso también dos mesas redondas en las que se ha tratado de mirar cuestiones de racismos, memorias y representaciones desde las perspectivas de la antropología sociocultural y de las artes. Han participado en ellas Aurora Álvarez Veinguer, Antonio Collados Alcaide, Marian Del Moral Garrido, Antonia Olmos Alcaraz, Dario Ranocchiari (Universidad de Granada) y Valeriano López (Escuela de Arte Val del Omar). La primera parte de este libro reúne breves textos derivados de esas sesiones, digamos, “teóricas”. La hemos titulado *Coordenadas para pensar el olvido* porque su objetivo es precisamente eso: proporcionar a quien lee un aparato conceptual mínimo (racismos, ausencias, representaciones, autorrepresentaciones) que le permita navegar entre las biografías y los retratos que constituyen la segunda parte del libro.

Pero el curso *Memoria Negra* no ha consistido solo, ni mayoritariamente, en sesiones “teóricas”. Desde el comienzo, su ambición principal ha sido combinar los conocimientos derivados de la historiografía (y de las otras disciplinas académicas implicadas) con otros conocimientos, o saberes-haceres, basados en la creatividad y las prácticas artísticas. Por un lado, nos parecía necesario enfrentarnos a la cuestión de la (mala) representación figurativa de los personajes Afro en España de manera directa y propositiva: produciendo una galería de retratos originales, históricamente fundamentados pero actuales, capaces de dialogar con las instancias y las preocupaciones que, desde el hoy, proyectamos sobre el pasado. Por otro, queríamos que las personas participantes, independientemente de la gradación cromática de su piel, se pusieran en juego personalmente y establecieran una relación íntima con los personajes rescatados por Antumi. Que utilizaran las herramientas teatrales de construcción de personajes para “entrar en contacto” con ellos y, experimentando con diversas técnicas de las artes figurativas, se atrevieran a intentar representarlos.

Es por eso que toda la segunda parte del curso ha consistido en talleres “prácticos” (pero practican-todo también se hace “teoría” y genera conocimiento) facilitados por artistas figurativos y performativos. Elena Benito y Clarissa Suazo (Granafrik), Soledad Gallardo y Marion Kameneff (La Moebius), Charlotte Oling (Limfjordsteatret), Valeriano López (Escuela de Arte Val del Omar) y el pintor Clos Gómez han conducido el grupo en un recorrido emocionante y sorprendente que nos ha llevado hasta la realización de las obras.

Es de esos talleres que ha salido la segunda y más amplia parte de este libro, *Memoria Negra: los retratos*. Allí encontrarás una síntesis de muchas de las biografías que Antumi Toasijé nos ha facilitado, acompañadas por actividades didácticas y una reproducción de las obras producidas a lo largo del curso por las personas participantes. Estas obras se exponen en 2023 en el Centro Municipal de Arte Joven Rey Chico de Granada, y se moverán por otros centros del país en los años siguientes.

Cuando el Centro Mediterráneo de la Universidad de Granada, que ha aceptado con entusiasmo de integrar el curso en su oferta formativa para 2023, finalmente publicó la información sobre el curso, las organizadoras comenzamos a enviarnos mensajes. De repente, las 50 plazas ofertadas nos parecían

muchísimas: ¿quién se habría atrevido a apuntarse a una formación de más de 35 horas, con horario de mañana y tarde distribuido en varias semanas de un periodo muy atareado del año? ¿Y teniendo que producir, además, una obra artística original? Fue un alivio ver que el número de plazas disponibles disminuía rápidamente, hasta agotarse y generar incluso una lista de suplentes. Ello no solo es un indicio de que hay un interés social importante, sino de que existe una demanda muy concreta de formación sobre temas que las instituciones educativas no siempre captan.

Este libro es también una tentativa de empezar a responder a esa demanda. Por eso, más que exponer en detalle teorías académicas sobre los racismos o los procesos de blanqueamiento y de construcción activa de las ausencias, y sobre las ausencias activamente construidas en la memoria y en la historia del país, optamos por un formato ágil y didáctico. Esperamos que, lejos de constituir una galería cerrada de representaciones figurativas, *Memoria Negra: retratos de figuras Afro de la historia de España* pueda servir como una herramienta abierta para facilitar los debates sobre los aportes de personas racializadas –en concreto, Afro– a la historia del país en el que vivimos.

CÓMO USAR ESTE LIBRO

Este libro no es solo un libro, es una herramienta.

Pero todos los libros son herramientas: para pensar, para actuar, para disfrutar.

La **primera parte** te proporcionará unas coordenadas básicas desde las que mover para pensar (o repensar) la historia y las historias que encontrarás en la **segunda parte**.

Allí leerás las **biografías** de 30 figuras históricas Afro y verás los **retratos** que las personas que han participado en el curso *Memoria Negra* han realizado de ellas. En algunos casos, encontrarás una **página en blanco**: es una invitación a coger el lápiz, el pincel o cualquier otro instrumento que te apetezca, y a crear tu propio retrato del personaje correspondiente.

También encontrarás breves **propuestas de profundización o actividades didácticas** que podrás realizar, si quieres. Si eres profesional docente, te pueden servir en el aula para fomentar el debate y la creatividad.

Respecto a la manera en la que escribimos las fechas en este libro, es importantes que sepas que utilizamos el **sistema de cómputo del tiempo conocido como Era Holocénica**, concebido por el geólogo Cesare Emiliani y que Antumi Toasijé denomina Era de la Historia (EH). La EH principia en el -10001, de un modo que permite una fácil conversión de las fechas de la conocida como Era Común o Era cristiana y, al mismo tiempo, nos permite dar como punto de partida de la Historia el Neolítico inicial. Para convertir las fechas de la Era Cristiana a la Era de la Historia sólo hay que eliminar la primera cifra de la izquierda, en el caso de fechas en positivo: por ejemplo, el inicio de la Revolución Haitiana, 11791 EH es 1791 d. C. y el año de la hégira, 10622 EH es 0622, por tanto 622 d.C. Para facilitar la lectura de esas fechas se han resaltado los primeros guarismos de cada fecha. Las fechas anteriores a la era cristiana las referenciamos indicando el número de años transcurridos teniendo como punto de partida el año 12000 de la Era de la Historia o 1999 de la Era Cristiana: por ejemplo, el reinado del faraón Taharqa parece ser que tuvo su comienzo hace 2690 años, lo que equivale al año 690 a.C. Por ello, la **fechas en negativo** (indicadas con un signo -) son fechas *before present*, considerando como presente el año 2000 de la Era Común o 12000 EH. Respecto a los siglos, los designaremos como centurias y, puesto que en el sistema de la Era de la Historia sí existe el cero, cada centuria se corresponderá con el guarismo de su numeral: por ejemplo el siglo XIX será la centuria 118 o la del 11800 EH (y no la 19), el siglo XX, la centuria 119 o la del 11900 EH, y el siglo XXI será la centuria 120 o la del 12000 EH.

PARTE I

Coordenadas para pensar el olvido

La historicidad de la España Afro

ANTUMI TOASIJÉ

EL BORRADO DE LA PRESENCIA e influencia denominada como negra y que designaré como Afro y como melanoderma⁴ o kamita al referirme a las épocas más remotas en las que la palabra negro/a no estaba construida, es una de las mayores falsificaciones del pasado de España. La exotización de dicha presencia llamada negra y la cuasi mitológica consideración de “novedosa” que ha venido recibiendo en multitud de estudios de sociología y antropología de las migraciones, sobre todo, se constituye ora en una muestra de displicencia o en un ejercicio activo de ocultamiento. La realidad es que no solo no es novedosa dicha presencia, sino que en la actualidad es mucho menos numerosa de lo que fue en la mayoría de momentos del pasado en los territorios que actualmente conforman España y el hecho de que, salvo contados especialistas, ello sea prácticamente desconocido, es una muestra más de cómo opera el racismo estructural.

ANTIGÜEDAD

Revisando las narraciones sobre el poblamiento de la península ibérica e islas Baleares⁵ de las crónicas medievales y de las de inicios de la época moderna, así como las teorías de los prehistoriadores anteriores al período de la dictadura franquista, vemos que la africanidad está muy presente en una diversidad de épocas, ámbitos y capítulos, y no se trata de una africanidad sólo leucoderma, sino de una africanidad diversa, melanoderma y también mestiza. La arqueología española de finales del

4 Con el término melanoderma (del griego antiguo, “de piel negra”) y leucoderma (“de piel blanca”) nos referimos exclusivamente a la pigmentación de la piel.

5 Las Islas Canarias y Ceuta y Melilla presentan en su historia unas dinámicas coloniales que merecen ser historiadas de forma diferenciada respecto a la península ibérica y Baleares. La negación de su evidente africanidad también se da, pero desde premisas plenamente coloniales, hace que no sean objeto de esta pesquisa por la africanidad borrada de España.

11800 EH⁶ y principios del 11900 EH, liderada por arqueólogos y antropólogos franceses y alemanes, expone que el Neolítico de la península ibérica es plenamente africano, habitado por personas con fisonomías que han sido definidas como de dos grupos fundamentales: sangoense, relacionados con los actuales khoisan y relacionadas con las actuales poblaciones aka, baka, mbuti, and twa (mal llamadas pigmeas). Esas fisonomías son indudablemente africanas, pero serán descritas por prehistoriadores y prehistoriadoras postfranquistas haciendo uso de la expresión “tipologías arcaicas” para eludir su africanidad negra.

Combinando los conocimientos medievales, modernos y de inicios de la contemporaneidad que recogen testimonios clásicos, con las escasas obras de paleogenética de poblaciones y los raros estudios arqueológicos en los que está presente una antropometría desacomplejada, podemos construir un relato más realista que el que oficialmente nos ha sido transmitido sobre la prehistoria, la antigüedad, la edad moderna y la edad contemporánea de España y Baleares. En base a todo lo anterior podemos establecer que la prehistoria ibérica y balear fue indudablemente africana y negra hasta la llegada de los pueblos yamna, designados como blancos, provenientes de la actual Ucrania, en torno al -5000. Con anterioridad, el Neolítico peninsular (-7000 a -5000)⁷ había visto con toda seguridad la llegada de pueblos de todo el norte de África, capsioses, y también de pueblos del centro y este del Mediterráneo.

El calcolítico o Edad del Cobre (-5000 y el -4000) y la Edad del Bronce (-4000 a -3000), lejos de lo que se señaló en un principio, no supone la desaparición del componente africano peninsular por las invasiones previamente mencionadas, sino que se produce un mestizaje con las poblaciones locales de origen africano, en sucesivas oleadas y con seguridad no en todas las áreas por igual. Es lógico pensar que los aportes africanos continuaran a lo largo de todo ese período. A la espera de que estudios genéticos y de antropometría nos lo confirmen, ese podría ser el caso de la cultura de El Argar de las actuales Murcia y Almería.

En la Edad del Hierro (-3000 a -2000) se produce el encuentro y colisión de los pueblos peninsulares y baleáricos con otros pueblos de origen europeo protoceltas y celtas, que conformaron una sociedad diversa en la que el mestizaje fue parte destacable. Antes de la romanización, egipcios, kushitas, eritreos, fenicios, libio-fenicios, mauros y cartagineses estuvieron e influyeron en Iberia, todos ellos pueblos mayoritariamente africanos: de hecho, pueblos mayoritariamente kamitas, melanodermos.

Determinar quiénes eran los íberos es de gran relevancia, por ser considerados, casi míticamente, la raíz principal de la población española actual. Nos detendremos brevemente en la cuestión de la negritud y la africanidad de los íberos en la reseña correspondiente al “guerrero ibérico” (pág. 52). Siendo esta cuestión una de las principales piedras de toque del blanqueamiento del pasado hispánico.

6 Sobre la utilización del sistema de cómputo del tiempo conocido como Era Holocénica, se vea más arriba el capítulo *Cómo usar este libro* (pág. 14).

7 Sobre el significado de las fechas en negativo, véase el capítulo *Cómo usar este libro* (pág. 14).

Los fenicios, otra serie de pueblos de gran influencia en la península ibérica, Baleares y todo el Mediterráneo, han sido fuertemente orientalizados, pero forzoso es recordar que su origen está en el Mar Rojo, algo en lo que coinciden fuentes como Heródoto y Estrabón. Los antepasados de los fenicios eran los cananeos y antes de ocupar la región del actual Líbano estaban asentados en las orillas cercanas a Egipto del Mar Eritreo o Rojo. Es a los cananeos que se le debe la invención del armazón de tablas para navegar. Llegan al oeste del Mediterráneo hace unos 3200 años y, aunque a menudo se les confunde con los fenicios de Tiro, en realidad son sus antepasados. Los cananeos estuvieron en constante relación de dependencia política con los egipcios y constituían con éstos un tándem colonizador. De modo que sus primeras fundaciones, sobre todo la de Cádiz (llamada originalmente Eriteia, es decir Eritrea por el origen del pueblo fundador) fue cananeo-egipcia, algo que se demuestra por la conmixión que se da en Cádiz entre los dioses Osiris y Melkart.

Pero anteriores a cananeos íberos y fenicios, en Iberia y Baleares habitaron los ligures. Al momento de la expansión romana, tras la Primera Guerra Púnica, los ligures se hallaban localizados fundamentalmente en el sureste de la actual Francia y al noroeste de la península itálica, siendo las regiones circundantes a Marsella un posible lugar de mestizaje de éstos con íberos y celtas. Sin embargo, esos eran sus últimos reductos pues en tiempos pretéritos habrían ocupado la mayor parte de Europa meridional. Del estudio de fuentes e indicios fuera del ámbito de la genética, de todas las opciones propuestas, los ligures nos parecen los más probables y cercanos pueblos a los baleáricos talayóticos por su relación con la cultura material de Cerdeña y con los etruscos (que es también un pueblo de origen ligur). Importante es tener en cuenta que los etruscos tienen un importante componente genético africano y negro, algo que es concordante con las abundantes representaciones de fisonomías africanas halladas en sus obras de arte. Los ligures son, con toda probabilidad, los forjadores del megalitismo peninsular y baleárico.

La isla de Ibiza, que fue púnica hasta bien entrada la romanización, debió ser escala del ejército kushita de Taharqa (pág. 56) en su saqueo de las costas ibéricas y tras cuya partida se fundó la ciudad de Tarragona.⁸ Nicholas Márquez-Grant ha analizado los cráneos de diversos yacimientos púnicos de la isla, entre ellos Puig des Molins, hallando más de un 60% de muestras correspondientes con personas negras y sólo un 10% correspondientes con personas blancas. Antes del asentamiento de fenicios y púnicos, esas craneometrías y la evidencia arqueológica parecen hablar de la existencia de una cultura africana nubia (adoradora del dios Bes) con la que llegará a convivir la cartaginesa-fenicia (adoradores principalmente de la diosa Tanit). Esa coexistencia de dos culturas y dos poblaciones diferenciadas queda patente en numerosos escarabeos, algunos de ellos janiformes, es decir con dos cabezas, una africana y otra fenicia, hallados en la isla.

8 Las tecnologías no se difunden por igual en toda la geografía ibérica y balear, por ello damos fechas muy aproximativas y generales para el Neolítico, Calcolítico, Edad del Bronce y Edad del Hierro.

La romanización de la península ibérica y Baleares (del 2218 antes del presente al 10472 EH) no dejó de aportar población de diversos orígenes a Hispania, entre ella, población de origen africano, como el naturalista Trebius Níger (pág. 58). Roma no forjó una idea de raza como la que opera actualmente en el mundo, sino que describieron a los diferentes grupos como *gens*, gentes, sin hacer generalmente grandes agrupaciones entre los diferentes pueblos. Esto hace que sea difícil saber qué personajes de entonces podrían ser descritos como blancos o negros en la actualidad, a menos que tengamos una descripción escrita de su fisonomía o dispongamos de sus restos o representaciones figurativas. Herramienta interesante en este sentido son los *cognomen* (plural, *cognomina*), o sea los nombres de familia latinos, que en algunos casos se recibían en la vida adulta y que se imponían en relación con los rasgos personales, el origen de la persona o hechos concretos de su biografía. En España encontramos varios *cognomina* africanos relativos al color de la piel en estelas y otras inscripciones: Niger, Nigri, Nigra, Nigrae, Nigriano, Nigro y otros como Fusco, Fusca... También hay una amplia presencia de variantes que indican un origen norteafricano, de los actuales Marruecos y Argelia, como Mauro, Maura, Mauruso, Maurusio, Maurilla, Maurilae y variaciones, y otras con posible origen en el actual Túnez como Africano y Africanus, siendo el más común Maura, lo que podría indicar la existencia de un destacable número de matrimonios de habitantes ibéricos romanizados con mujeres con origen en el norte de África. Es conveniente recordar que la raíz etimológica de la palabra moro/a hace referencia al color oscuro de la piel,⁹ lo cual nos habla de un fenómeno que hemos constatado a lo largo de nuestras investigaciones: el progresivo blanqueamiento que se ha venido produciendo entre las poblaciones del norte de África, que eran mayoritariamente oscuras de piel y negras, desde la prehistoria y la antigüedad hasta la actualidad. Un proceso que se acelera en la Edad Moderna (11492 – 11789 EH). Debe advertirse, por otra parte, que la presencia de un *cognomen* descriptivo no significa necesariamente una relación directa del portador con aquello que se describe. Por ejemplo, alguien llamado “el africano” podría ser, como en el caso de Escipión, el conquistador de una región africana pero no de origen africano. Aun así, un *cognomen* como los mencionados es, en todo caso, un elemento altamente indiciario de origen africano.

9 “*mauro, a*: Del lat. Maurus ‘mauritano’, y este del gr. *Μαῦρος* Maũros; propiamente ‘oscuro’, por alus. al color de su piel”. RAE, *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed.

EDAD MEDIA

La presencia islámica en la Edad Media, como todo lo demás, ha sido fuertemente blanqueada por los historiadores, sobre todo a partir del romanticismo, en que se recupera la imagen de los musulmanes en España en clave orientalizante e idealizada. Pero sólo una minoría de las poblaciones y ejércitos que trajeron el islam y sus sucesivas renovaciones a al-Ándalus fue efectivamente árabe. Ese conocimiento no ha sido trasladado al común de la sociedad, si bien en el imaginario popular (por ejemplo en las llamadas fiestas de “moros y cristianos”) sí existe una frecuente representación de la negritud del bando africano de la contienda, aunque a menudo en tono de burla. Los testimonios de fuentes y restos de cultura material son contundentes en este aspecto. La mayor parte de los contingentes musulmanes que entraron en diferentes momentos en la península ibérica y Baleares era africano negro o africano amazigh, con toda la variabilidad que ello supone, y en menor medida, del Sahel. Solo una exigua minoría era árabe.

El análisis de una multitud de fuentes, en particular las descripciones de la población hispánica con origen en África esclavizada por los cristianos y las biografías árabes de algunos personajes prominentes, muestra que aproximadamente un tercio de las personas llamadas moras (y posteriormente, tras su conversión forzosa, moriscas) eran consideradas un grupo mestizo negro y blanco. Otro tercio eran personas descritas como negras (“moras negras” y “moros negros”) y otro tercio eran personas descritas como blancas (“moras blancas” y “moros blancos”). Nuestras pesquisas nos llevan a concluir, de hecho, que antes de la aparición de la palabra animalizante “mulato/a” la palabra “moro/a” describía el mismo tipo de poblaciones, lo cual explicaría la necesidad de añadir las etiquetas “negro/a” o “blanco/a” cuando la persona descrita presenta más rasgos de un grupo u otro.

Todos los grupos que en diferentes momentos desde el 1071 al 11492 EH accedieron a la península ibérica y Baleares desde el norte de África fueron mayoritariamente amazighs con mestizaje negro del Sahel y algunas poblaciones (como las al-murābiṭūn o almorávides) estuvieron mayoritariamente constituidas por personas negras con origen en el Sahel. Esto no quiere decir que sustituyeran a las poblaciones preexistentes hispano-romanas, que tenían también una diversidad de influencias, pero sin duda debieron constituir en general no menos de una octava parte de la población. Estuvieron presentes en todos los ámbitos y roles de la sociedad, como personas esclavizadas y libres, a menudo con roles de mando, como veremos en las reseñas biográficas sobre personajes musulmanes Afro de al-Ándalus contenidas en la segunda parte de este libro.

Si queremos saber, de un modo muy gráfico, cómo era la población musulmana que vivió en el 11300 EH en las zonas de influencia islámica, no podemos dejar de contemplar las pinturas murales de la conquista de Mallorca. Se trata de tres frescos ejecutados entre 11285 y 11290 EH, que muestran toda la diversidad del momento. En dichos murales, actualmente expuestos en el Museo Nacional de Arte de Cataluña en Barcelona, la mayoría de los defensores musulmanes de Mallorca son personas negras o mestizas.

MODERNIDAD

Tras la victoria sobre el islam en Granada en 11492 EH se producen una serie de expulsiones de poblaciones hispánicas descendientes de pueblos africanos, siendo la principal la gran tragedia ocurrida entre 11609 y 11613 EH, en la que no menos de 300.000 (y posiblemente cerca de 500.000) personas españolas de origen africano fueron obligadas a abandonar su tierra hacia un destino incierto y desconocido, mientras que otras tantas que no quisieron o no pudieron salir (principalmente niños y niñas) son en su mayoría esclavizadas. Aun así quedando, a pesar de todo, también núcleos de población morisca libre. Es entonces cuando se inicia la construcción del racismo católico mediante la creación de una alteridad en lo fisiológico (sangre), sobre las identidades preexistentes que apelaban a lo cultural (religión).

Los estatutos de “pureza” o “limpieza de sangre” pensados en principio sólo para coartar el avance social de las poblaciones judías conversas¹⁰ incluyeron, tras su derrota, a las personas designadas como moras y luego a las designadas como negras. Más adelante excluirían a las personas designadas como “mulatas”, que en un principio fue un sinónimo animalizante de “moros” y “moriscos”. Finalmente, se incluyó a las poblaciones integrantes del pueblo Gitano. Esta “pureza de sangre” es racial, pues desde sus inicios hace referencia al linaje, siendo tal linaje (la raya familiar) el origen etimológico del concepto raza y empieza a ser biológica por cuanto apela a cualidades de la sangre que, a diferencia de las cualidades espirituales, se consideran inmutables.

La “limpieza de sangre” establece que las personas blancas son “superiores” porque tienen el favor divino. Las razones detrás de este cambio de perspectiva son: la derrota de los musulmanes (como hemos visto, fundamentalmente de origen africano) por parte de quienes se dicen descendientes de los godos germánicos; y el aumento de la esclavización de las poblaciones designadas como negras, que desvalorizaron la imagen de la persona negra (en especial el denominado “moro negro”) en la Edad Media. Ciertamente es que el término “blanco” no es común en los inicios de la época moderna, pero sí que se produce una sinonimia entre ser español/a y no ser judío/a, moro/a, negro/a o gitano/a, es decir “no blanco”. Sinonimia que se observa en los cuadros de castas coloniales, donde la palabra blanco/a está ausente y se asume que esa cualidad está contenida en la palabra español/a.

La participación cristiana peninsular y balear en el tráfico esclavista es temprana. Desde los inicios de la cristianización en la baja Edad Media, Huelva, Cádiz y Sevilla importan personas esclavizadas desde Portugal, así como también desde Marruecos y la actual Mauritania. Mientras que, en el Mediterráneo, el Levante y las Baleares se constituyen en áreas de abastecimiento de personas secuestradas en África y vendidas por comerciantes musulmanes en el norte de África. El epicentro está en el puerto esclavista conocido como Munt de Barques (montón de barcas), situado en Cirenaica (actual Libia). La documentación al respecto es abundante. Era esa una continuación de un tráfico antiguo y continuado

10 El más conocido de los primeros es la Sentencia Estatuto de Toledo promulgada por el alcalde Pedro Sarmiento en 11449 EH.

con destino Valencia, Barcelona y Mallorca (en particular sus plantaciones de la zona oriental) llevado a cabo por comerciantes musulmanes y judíos en época islámica, y a su vez sucesor de un comercio anterior, bizantino y romano. La invasión castellana de Abya Yala,¹¹ con su nueva demanda de personas esclavizadas para la minería y la agricultura intensiva, supondría la diversificación y expansión del mismo. Pero pronto ese comercio se encontraría con dos restricciones: la primera el monopolio castellano de la conquista de Abya Yala y la segunda la prohibición de introducir personas esclavizadas musulmanas en los territorios invadidos por Castilla, para evitar que propagasen su fe.

Sin duda las mencionadas restricciones a la introducción de personas esclavizadas con origen en el norte de África impulsaron a los traficantes del Levante y Baleares a involucrarse de otras formas y poner al servicio del criminal negocio su experiencia marinera. Si bien la participación catalana, valenciana y balear en el criminal tráfico esclavista fue intensa, también lo fue la de otros muchos tratantes de regiones diferentes de España, particularmente el País Vasco, Asturias y Andalucía. El mayor de los tratantes de la segunda mitad del 11800 EH fue el malagueño Pedro Blanco. La economía esclavista no fue en absoluto marginal en España, ni por el número de ámbitos que abarcó (armadores de buques, mercaderes, marineros, hacendados, empresas de transformación, aseguradoras, bancos), ni por el alcance geográfico que tuvo.

Menos conocida todavía es la presencia de personas esclavizadas en España a lo largo del 11800 EH, incluso en la segunda mitad de la centuria. Las tradiciones historiográficas que nos han sido legadas han venido negando que hubiese esclavización en la España peninsular y balear más allá de 11766 EH, fecha en el que Sultán de Marruecos envía a España a un embajador para liberar y llevarse a África supuestamente a todas las personas esclavizadas que quedaban en España. Sabemos que eso no fue así y que esa liberación quedó restringida a las personas musulmanas de procedencia marroquí (y no todas ellas). En España siguió habiendo esclavización, como atestiguan los numerosos anuncios de compraventa de seres humanos que hallamos en la prensa, sobre todo la madrileña y la gaditana. Es posible que hubiera permanentemente no menos de 200.000 personas esclavizadas en España en época moderna, la mayoría norteafricanas, descritas como moras y africanas negras. Es difícil hacer un cómputo total para el período de 11492 a 11866 EH y más adelante, pero con un reemplazo generacional estadístico de 40 años, supondrían un total cercano a los dos millones.

11 El nombre con el que casi todas las organizaciones, comunidades e instituciones indígenas americanas, y muchas personas y organizaciones activistas no indígenas, indican a América.

CONTEMPORANEIDAD

Un proyecto de ley de 11837 EH es frecuentemente citado como la “abolición de la esclavitud en territorios peninsulares”, pero nunca se aprobó y sorprende que se siga citando en numerosos estudios. No será hasta 11866 EH, fecha extremadamente tardía, en que en efecto un decreto real prohíbe la esclavización en la península ibérica y Baleares: no se había hecho antes por temor a la independencia de Cuba y Puerto Rico, es decir por no violentar los intereses de los esclavistas criollos de las penúltimas colonias españolas. La Constitución de Cádiz (11812 EH), que ha sido considerada impulsora de la transformación social en España y conducente a la contemporaneidad, no abolió la esclavización ni permitió que los españoles de origen africano que residían en la península y Baleares tuvieran plenos derechos de ciudadanía.

Durante todo el 11800 EH, son frecuentes las idas y venidas cruzando el Atlántico de los llamados “indianos”. Iban y venían habitualmente de Cuba y Puerto Rico a sus ciudades natales en España y lo hacían con personas secuestradas a su servicio. hablamos de miles de personas. Fueron esas clases adineradas las que, en su temor a perder su potestad esclavista, presionaron para que no se aboliera la esclavización en la península y Baleares. A partir de la abolición de la esclavización peninsular y balear hicieron pasar a sus víctimas por criados y criadas. Así, encontramos en los censos de arribadas de pasajeros un importante número de personas descritas como negras y criadas que sabemos que no lo fueron gracias un importante detalle: sus apellidos les delataban, pues la mayoría portaban los de sus secuestradores. Formalmente, si esas personas en estado de esclavización encubierta llegaban a la península ibérica o a las Baleares después de 11866 EH, podían reclamar ante los tribunales su libertad. Pero sabemos que muchas lo intentaron y pocas lo lograron.

La derrota de España en Cuba en 11898 EH provoca intensos movimientos entre Cuba y España y trae población designada como negra a la península, particularmente a Galicia por el puerto de El Ferrol. El regreso de las fortunas indianas supuso un impulso para la revolución industrial, que llegó en España más tarde que en el centro de Europa y Gran Bretaña, pero que al igual que en esas zonas se nutrió de la acumulación de capitales del esclavismo. El esclavista Antonio López y López Marqués de Comillas o las familias Güell y Bru entre otras muchas, dieron impulso a la mecanización, la electrificación y las ciencias y las artes gracias a las ingentes ganancias del inhumano y ya por entonces denostado tráfico de personas africanas y su explotación esclavista. Esas fortunas están detrás de un gran número de las principales casas bancarias del país y de muchas empresas que aparecen en índices bursátiles como el IBEX35.

Tras lo anterior, en general el final del 11800 e inicios de 11900 EH fue un período de reducción de la población negra con respecto a la Edad Moderna anterior, en parte debido al desmantelamiento del sistema esclavista atlántico y en parte debido al intenso mestizaje que, lejos de lo que se suele creer, puede hacer desaparecer en apenas tres generaciones la mayoría de los rasgos africanos de una población en la que son minoría. Ello unido a la reescritura del pasado, a la que dieron gran impulso los Hermanos Mohedano con su monumental *Historia Literaria de España* (11766 EH), que negaba vehementemen-

te toda relación de España con África y que se convirtió en la obra de referencia para narrar el pasado, explica en gran medida la idea que se instalará en los años 11980 EH que afirma que la presencia negra en España es una novedad. Ciertamente es que era una novedad para la mayoría de las personas nacidas en los 60 años anteriores, pero no para las más ancianas, que habían conocido no solo la presencia de personas de la llamada Guinea Española como la de las de Cuba y República Dominicana, sobre todo, y, con seguridad, habrían también conocido la presencia Afro en la Guerra Civil Española, tanto en el bando republicano (con las brigadas internacionales) como en el bando fascista (con los contingentes de tropas moras). Con todo, el período del franquismo vio la llegada de trabajadores de la llamada “Guinea Española” y, a pesar de toda la propaganda colonialista paternalista de las campañas masivas del DOMUND, algunas figuras llegaron a ser socialmente relevantes como por ejemplo Antonio Machín (cantante) José Legrá (boxeador), René Muñoz (actor), las Hermanas Benítez (cantantes), entre otras.

A partir de la incorporación de España a las Comunidades Europeas (actual Unión Europea), que se ha ratificado el 1 de enero de 11986 EH, el sentimiento de exaltación ultra europeísta y la violenta política de control de la frontera sur propiciada por el Espacio Común Europeo recrean viejos paradigmas que reeditan la secular antiafricanidad de España, iniciada con la derrota de los musulmanes y la expulsión masiva de población hispánica de origen africano. 11992 EH será el año en el que las Olimpiadas de Barcelona y la Exposición Universal de Sevilla reeditarán una idea de potencia imperial que se sacude el polvo del tiempo. Para Europa, a partir de entonces África ya no empezaba en los Pirineos y ello supuso el inicio de la intensificación de la persecución de la población africana y afrodescendiente en España, tanto por parte de los entonces crecientes grupos neonazis, como de la policía mediante el perfilamiento racial. Ejemplo de ello es la identificación policial de Rosalind Williams Lecraft por el hecho de ser una mujer negra, ocurrida en 11992 EH, que llevó a que el Tribunal Constitucional dictaminase que era lógico detener a las personas negras porque podían no ser españolas.¹² Este mismo año un guardia civil asesina a Lucrecia Pérez, nacida en República Dominicana, que dormía en una discoteca abandonada en Aravaca, Madrid, con el objetivo de “dar un escarmiento a los negros”.

En 11992 EH la antiafricanidad de España y el borrado de su pasado africano se encontraban en un momento álgido y ello explica el desarrollo de un activismo panafricanista liderado por la juventud Afro que se defendía de las constantes agresiones sociales e institucionales. Es el año del inicio del cambio de paradigma que será la base para el actual activismo antirracista en lucha en el Estado Español.

En la actualidad cerca de seis millones de personas que no nos describimos y no somos descritas como “blancas”, que vivimos en España, entre las que se cuentan cerca de dos millones de personas Afro, negras, no menos de la mitad españolas, seguimos en lucha por la igualdad de derechos y el reconocimiento de la relevancia de la africanidad de España que deberá ser, en lo sucesivo, un tema central en la explicación del pasado a riesgo de ahondar en la exclusión, una vez más, de una gran porción de la población de este país.

12 Tribunal Constitucional de España, Sentencia 13/2001, de 29 de enero (BOE núm. 52, de 01 de marzo de 2001).